

Nuevas conductoras para el agua en Las Tunas



FOTO DEL AUTOR

Pastor Batista Valdés

LAS TUNAS.—Llama la atención últimamente entre los habitantes de esta ciudad, la notable actividad que tiene lugar en torno a conductoras que son determinantes en el abasto de agua, tanto a la población como al sector estatal.

Fundamentalmente, el ajetreo es visto con muy buenos ojos por la mayoría de quienes han sufrido durante años irregularidades e insuficiencias en el suministro de ese recurso vital para la salud y para la vida.

Unos 28 kilómetros concibe el plan de rehabilitación, siete de ellos en conductoras de abasto directo a la ciudad y el resto en redes de menor diámetro, pero decisivas también para asegurar el servicio.

Según explica el ingeniero hidráulico Oscar Carralero Suárez, director de la Unidad Empresarial de Base Las Tunas, tramos como el que se ejecuta en la avenida Finlay (1 930 metros, 630 milímetros de diámetro) deben beneficiar directamente a toda la cabecera provincial, incluidas las

numerosas instalaciones del complejo de la salud, si se tiene en cuenta que esa obra sustituye a una vieja y deteriorada tubería con muchas fugas del líquido.

Precisamente ese es uno de los principales problemas que afectan a las redes y conductoras de esta ciudad, por donde en muchos casos se escapan volúmenes de hasta el 50 % del agua que fluye por ellas.

Entre inversionistas, ejecutores y vecinos prevalece el optimismo frente a los más de 600 metros de tubería que

hoy se instalan desde la Circunvalación Sur hasta la calle Juan Ramón Ochoa (con 400 mm de diámetro), con perspectiva de montar otros 970 metros con igual capacidad en el reparto de La Loma. El llamado "expreso Aguilera", con más de dos kilómetros de 315 mm, también avanza a buen ritmo.

Tales proyectos se insertan en un oportuno programa que remonta los 4,6 millones de pesos, en obras con alto valor social y económico, al estilo de las que pronto llevarán agua hasta el legendario poblado de Bartle o hacia la cabecera municipal de Manatí.

Tal y como se ha reiterado en otras oportunidades, no basta con que las tres brigadas de la empresa de mantenimiento y rehabilitación de obras hidráulicas Cuito Cuanavale realicen su labor al pie de la letra, con calidad y eficiencia. Se imponen también mayor preocupación y ocupación por parte del sector residencial y de algunas entidades estatales, cuyos herrajes y sistemas no siempre garantizan un uso óptimo del agua y propician que se dilapiden millones.

Las lecciones de un Regular

Ventura de Jesús

JOVELLANOS.—Este municipio fue el único de la provincia de Matanzas con calificación de Regular en la última evaluación integral del Grupo Nacional de Agricultura Urbana y Suburbana.

Todos alcanzaron evaluación de Bien, excepto ese territorio central, debido a que incumplió con el suministro de hortalizas destinadas al consumo social.

Desde entonces, todos los que tienen que ver de una forma u otra con la suerte de ese programa han sufrido críticas. Pero más que justificaciones y excusas, la respuesta fue empezar a enmendar lo mal hecho y poner mano firme para evitar que el mal se repita.

Para Yolanda Alejo, al frente de la Agricultura Urbana y Suburbana del territorio, lo más lamentable es que en realidad el incumplimiento tuvo que ver no con la falta de productos, sino con problemas organizativos que afectaron su correcta distribución y comercialización.

Se localizaron fallas en algunos organopónicos que provocaron desabastecimientos de hortalizas para el consumo social, además de falta de sistematicidad en el trabajo. Todo esto originó cambios en la dirección de la Agricultura Urbana en el municipio.

Gracias a las acciones realizadas tras la visita del Grupo Nacional, ya la producción alcanza el 103 % (unas 4 520 toneladas), volumen procedente en lo fundamental de 29 organopónicos y destinada básicamente a 18 centros educativos.

Jovellanos ha mejorado, pero en



Fallas en algunos organopónicos provocaron desabastecimiento de hortalizas al consumo social. FOTO DEL AUTOR

cualquier análisis salta a la vista que puede lograrse mucho más, reconoce Yolanda.

En el punto de venta conocido como El ECIL, ubicado justo a la entrada del poblado, puede explorarse el cambio favorable en dicho programa. Comenta Rebeca Aballí, ama de casa que muy a menudo se abastece en este sitio, que por lo general, hay más de siete productos en venta a precios asequibles, dice.

Felicia López, encargada del punto, admite que la población concede importancia al lugar por la cantidad y la calidad de los productos que allí se expenden. Lo corrobora más de un vecino.

La más reciente evaluación de Regular no fue un trofeo, como admitió Yolanda. Significó nada menos que el punto de partida para la revisión general de las fallas y empezar a corregir los errores.

Donar sangre salva vidas

RAQUEL MARRERO YANES

"No recuerdo cuántas veces he abierto y cerrado las manos para llenar la bolsa utilizada en cada extracción; pero sí la primera vez que, acompañado de mi papá y hermano, llegué al Banco de Sangre como donante voluntario", confiesa Abel Soubal Ferrer, del CDR # 7 de la Zona 74, en el capitalino municipio de San Miguel del Padrón.

Su apariencia es la de una persona saludable y sencilla, de rostro fresco y sonriente, tras él se esconde —según dice— un hombre sensible.

Hace más de dos décadas este donante extendió su brazo por primera vez para el noble gesto, convencido de que la sangre es el regalo más valioso que se le puede ofrecer a otra persona.

Reconoce que aunque desde joven estuvo vinculado con las donaciones como tarea cederista, el haber estudiado Medicina, atender a los pacientes y cumplir misión internacionalista, le ayudaron a reafirmar la convicción de acudir a los bancos de Sangre de manera altruista y voluntaria.

"El ser médico —dice— no me obliga a donar sangre, pero sí me sensibiliza más. Lo hago de forma voluntaria, porque en nada afecta la salud. No causa daño, por el contrario, a mí me

enriquece espiritual y moralmente de solo saber que cada vez salvo una vida".

Los donantes —refiere— tienen que ser personas sanas de 18 a 65 años y estar conscientes de la importancia y necesidad del gesto que realizan.

Comenta de cuando en la República de Venezuela brindó su sangre a unos colegas que habían tenido un accidente. "Desde entonces comprendí que se trata de un gesto totalmente humano. Por eso acudo aquí con frecuencia".

Cuando oíamos sus anécdotas en el Banco de Sangre provincial de La Habana, le llegó también el momento del pinchazo en la vena a Fausto Luis Cazaña y Luis Puentes González, de los municipios de Playa y Plaza de la Revolución, respectivamente, quienes forman parte del Programa de Plasmaféresis, procedimiento automatizado mediante el cual se extrae la sangre, se separa el componente (plasma) y se incorporan los restantes elementos celulares al donante. Todos coinciden en que "el pinchazo impresiona, pero no es para tanto".

Mientras conversábamos, en solo 30 minutos la bolsa de 600 ml de plasma se llenó. Ellos, al igual que cientos de cederistas, ratifican la voluntad de mantenerse donando hasta que tengan salud.



Abel asegura que donar sangre es un acto humano y solidario.

FOTO: ISMAEL BATISTA

En breve los vimos salir dispuestos a realizar las labores de costumbre, a sabiendas de que el 14 de Junio —Día Mundial del Donante de Sangre, instituido por la Organización Mundial de la Salud— recibirán el reconocimiento junto a cientos de miles de cubanos, quienes de manera voluntaria confirman los valores de una sociedad que pone en primer lugar al ser humano.